Consejo de Cámaras de la Comunidad Valenciana

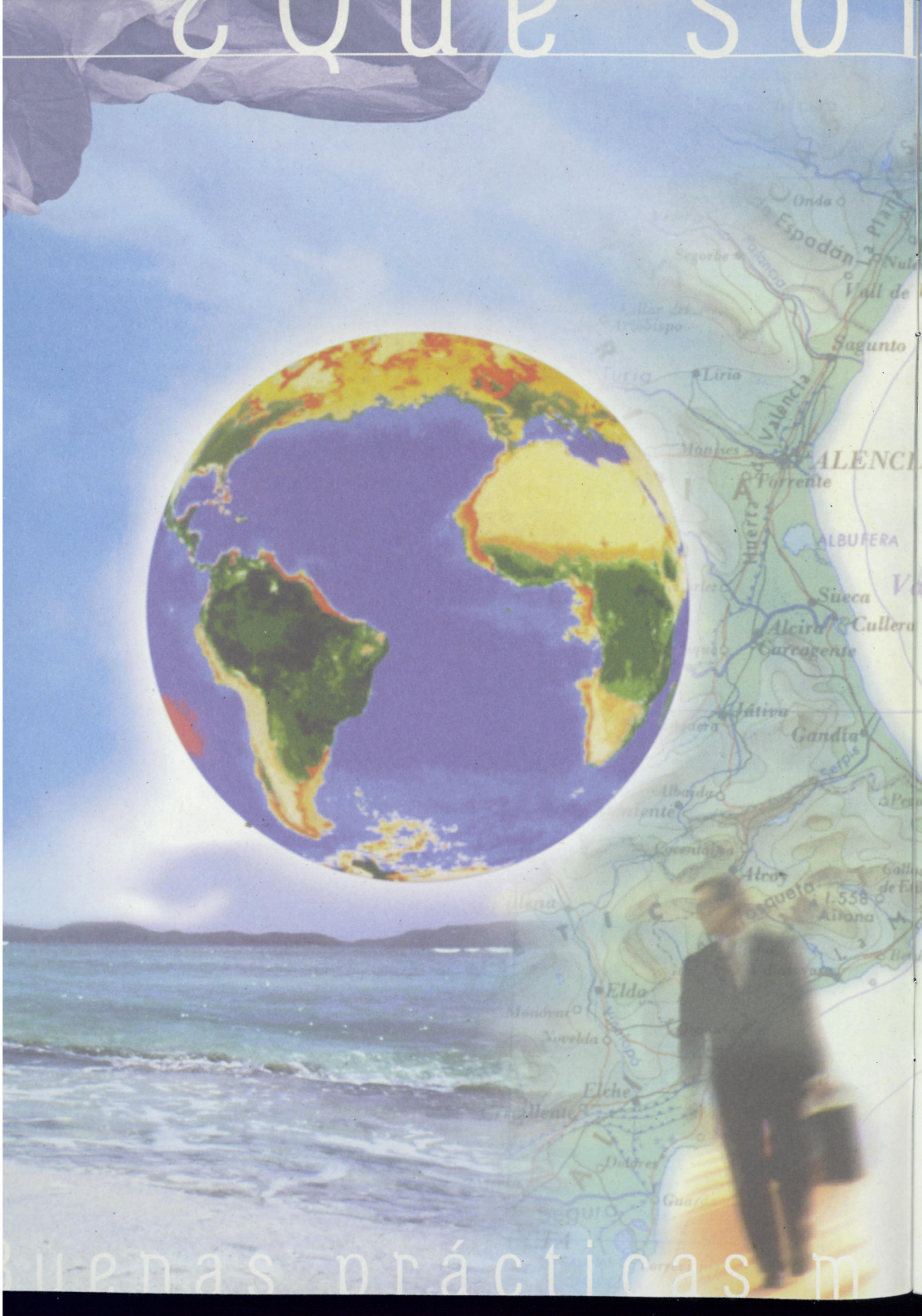
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE MEDI AMBIENT

educación ambiental

Las buenas prácticas medioambientales en Talleres Mecánicos

GENERALITAT VALENCIANA

papel 100% reciclado



¿Qué son las Buenas Prácticas Medioambientales?

Al iniciar acciones para minimizar los residuos o las emisiones, generalmente se plantea como primera actuación el cambio técnico de los procesos: sustitución de materiales, modificación de equipos o diseño de nuevos productos. Pero no siempre se reflexiona sobre la posibilidad de reducir el impacto ambiental negativo a través de cambios en la organización de los procesos y las actividades; es decir, a través de las Buenas Prácticas Medioambientales.

Las Buenas Prácticas son útiles tanto por su simplicidad y bajo coste como por los rápidos y sorprendentes resultados que se obtienen. Requieren, sobre todo, cambios en la actitud de las personas y en la organización de las operaciones. Al necesitar una baja inversión su rentabilidad es alta y, al no afectar a los procesos, son bien aceptadas.

Destinada a empresarios y trabajadores de talleres mecánicos, el principal objetivo de esta Guía es promover la mejora continua de la actividad sectorial en relación con la protección del entorno. Para ello, a continuación se exponen unas recomendaciones prácticas cuya aplicación mejorará, sin duda, la eficiencia ambiental de las empresas.

El sector contribuye a la protección y mejora del medio ambiente cuando:

- Impide la contaminación del suelo en cuanto que es propietario de terrenos e instalaciones.
- Realiza inversiones para prevenir la contaminación.
- Informa y forma a la opinión pública mediante la divulgación de sus políticas medioambientales.
- Induce a los proveedores a suministrar productos menos nocivos para el entorno.
- Mejora la cualificación de los recursos humanos en la gestión ambiental o dota a las plantillas de personal técnico en la materia.
- Convierte los problemas ambientales en nuevos retos y oportunidades de cara a la mejora competitiva (creación de nuevas líneas de trabajo o de gestión, modernización tecnológica, introducción de elementos de I+D...).

¿Qué se puede conseguir implantando Buenas Prácticas Medioambientales como las descritas?

- Reducir los consumos de agua y de recursos energéticos de toda clase.
- Disminuir el volumen de residuos generados y facilitar su reciclaje.
- Minimizar la contaminación atmosférica, acústica y por vertidos.
- Informar y formar a clientes, trabajadores y proveedores, lo que contribuye a integrar las medidas a favor del entorno.
- Aumentar la capacidad de competir de la empresa:

- Al racionalizar el consumo de materias primas y de recursos (agua, energía...), lo que supone menores costes.
- Al planificar estrategias y actividades que consideren la protección medioambiental como un factor de competitividad y de mejora continua.
- Al mejorar la imagen social de la empresa ante la opinión pública y ante clientes, trabajadores y proveedores.

Recepción y almacenamiento de materiales, piezas y repuestos

Las actividades que se abordan en esta sección son: recepción y almacenamiento de materiales, piezas metálicas, repuestos; aceites, grasas y disolventes, pinturas, combustibles, etc.

Cuando las acciones son correctas el impacto ambiental es positivo, por ejemplo:

• Las piezas de repuesto fabricadas con material reciclable permiten el aprovechamiento de materiales residuales cuando finaliza su vida útil.

Cuando las acciones son incorrectas el impacto ambiental es negativo, por ejemplo:

• Si no se utilizan en primer lugar aquellos productos y materiales más antiguos, se pueden generar residuos debido a la pérdida de especificaciones del producto. En el caso de los materiales, las pérdidas pueden ser del orden del 20% del valor de las compras.

Buenas prácticas

Recepción

• Conviene revisar los materiales y productos recibidos antes del almacenamiento, y asegurarse de su buen estado. Es recomendable establecer controles de calidad en la recepción de materiales.

Almacenamiento

• En el almacenamiento de materiales y productos, espaciar los contenedores facilita su inspección; también se reducirá el riesgo de choques o derrumbamientos que pueden ser origen de residuos y emisiones.

• Es conveniente aprovechar el espacio de almacenamiento con la instalación racional, ordenada y sistemática de estanterías.

• Se aconseja hacer una relación de los productos químicos utilizados y separarlos adecuadamente en el almacén; esta relación debería incluir: abrasivos (pastas para pulir, pastas acabados de superficies), químicos (adhesivos, productos limpiadores, agentes desmoldeantes, pinturas, imprimaciones, resinas, endurecedores, selladores, anticongelantes, barnices, otros), líquidos hidráulicos/hidrocarburos (aceites hidráulicos, líquidos de freno, grasas, carburantes, disolventes).

• Los productos químicos deben estar almacenados de acuerdo a su carácter ácido-básico, de esta forma se evitan reacciones químicas no deseadas en caso de derrames accidentales.

• Los bidones de productos químicos y tanques tienen que estar herméticamente cerrados para evitar fugas al suelo por derrames, y a la atmósfera por evaporación.

• Un método de control de la contaminación en origen consiste en realizar revisiones periódicas de la integridad de los tanques de almacenamiento de combustible líquido; otro método, compatible con el anterior, es disponer bandejas de derrame que eviten la contaminación del suelo en el trasiego de combustible.

• Las revisiones periódicas de los manómetros de los tanques de almacenamiento (bombonas) de gases para soldadura (oxígeno, argón, nitrógeno, CO^2, etc.) pone de manifiesto su integridad y evita pérdidas en las instalaciones.

• Conviene establecer un procedimiento en materia de detección, contención y saneamiento de escapes de sustancias almacenadas.

• El almacenamiento y etiquetado correcto de las sustancias peligrosas que se manejan en la empresa evitan contaminación y accidentes de los trabajadores.

Materias primas, piezas y repuestos

• Se aconseja extremar el cuidado con los productos químicos en cuya etiqueta se advierte que no deben entrar en contacto con la piel del usuario. El manejo de tales productos puede originar riesgos sanitarios y es posible que desprendan gases u ocasionen subproductos peligrosos.

• En cuanto al material de acero o plástico (por ejemplo, piezas de carrocería), chapas, tubos y perfiles que tras su colocación deban pintarse, conviene evitar su almacenamiento a la intemperie y solicitar al proveedor que los suministre imprimados y libres de grasas. Estas acciones redundan en una menor contaminación debido a que evitan tratamientos adicionales en las piezas.

• Una buena práctica ambiental consiste en estudiar con los suministradores la eliminación de los envases y embalajes innecesarios. En todo caso conviene analizar la posible reutilización de los envases.

• A mayor calidad del aceite lubricante, mejor funcionamiento y rendimiento del vehículo, y por consiguiente, menor gasto de combustible. Es aconsejable evitar la compra de aceites lubricantes de baja calidad.

• Se contribuye al reciclado de los residuos si se evita la adquisición de productos que se vendan en envases compuestos y si se racionalizan los diferentes plásticos que se compran. El reciclaje de polímeros iguales es más fácil.

• La estandarización de los materiales, y el uso del menor número posible de compuestos diferentes, simplifican el control del inventario, mejoran su seguimiento y utilización, aumentan el potencial de reciclaje y reducen la generación de residuos.

Reparación, revisiones mecánicas, chapa y pintura

En esta sección se incluyen las siguientes actividades con incidencia medioambiental: diagnósticos, reparaciones y revisiones de los vehículos, cambios de piezas de chapa/plástico, aplicación de imprimaciones y pintado del vehículo.

Cuando las acciones son correctas el impacto ambiental es positivo, por ejemplo:

• Destinar los neumáticos fuera de uso a operaciones de reciclado ayuda a disminuir los residuos destinados a vertederos y contribuye al ahorro energético. La energía empleada en producir 1 Kg. de goma reciclada es de 2.555 Kcal. frente a las 8.722 Kcal, necesarias para la producción de 1 Kg. de goma virgen.

Cuando las acciones son incorrectas el impacto ambiental es negativo, por ejemplo:

• Cuando las operaciones de reparación de carrocería no son precisas, los defectos que se producen sobre la chapa conducen a tareas de corrección; esto supone la emisión innecesaria de ruidos con las consiguientes repercusiones negativas en los trabajadores y el medio ambiente.

Buenas prácticas

Diagnóstico

• Un buen diagnóstico de la avería del vehículo evitará horas de trabajo y cambios innecesarios de piezas, así como derrames de aceites, etc.

• En los diagnósticos se aconseja extraer los gases de escape y disponer de sistemas de filtrado para reducir la contaminación atmosférica, y minimizar el impacto acústico.

Reparaciones

• Al desmontar las piezas o partes del motor, debe ponerse cuidado en recoger de manera segregada los aceites y demás fluidos refrigerantes que existan. Algunos de ellos, si se han recogido en tanques que permiten la decantación, pueden usarse para limpieza de óxidos de tornillos u otras piezas, o como subproductos en otro tipo de actividades.

• Muchas de las piezas sustituidas pueden ser productos contaminantes, y algunas se pueden reutilizar como piezas de menor calidad, por lo que interesa clasificarlas.

• Conviene retirar de forma segregada las piezas de carrocería a sustituir; muchas de ellas se pueden reciclar, por ejemplo chapas, piezas de plástico, cristales, etc. Se trata de una acción tendente a minimizar los residuos.

Chapa

• Los equipos de trabajo que evitan o reducen los niveles sonoros al realizar impactos mecánicos mejoran las condiciones de trabajo y reducen contaminación.

• Siempre que se pueda, se debe reparar la deformación antes de proceder a cambiar las piezas de carrocería. Para ello, pueden manejarse útiles de trabajo que evitan o reducen los niveles sonoros al realizar los impactos mecánicos.

• Es recomendable disponer de sistemas de extracción de humos y polvos con filtrado (principalmente húmedos) en las operaciones de amolados/cepillados. Dichos polvos son residuos peligrosos pues arrastran partículas de pintura, que impactan negativamente en el medio ambiente.

• Si se realizan cortes (por ejemplo con sierra mecánica) es muy aconsejable la recirculación de las taladrinas empleadas y la vigilancia de los posibles derrames. Las taladrinas usadas son un residuo peligroso, altamente contaminante para el medio ambiente.

Pintura

• Cuando el proveedor sirve las piezas de recambio imprimadas y pintadas se reducen las operaciones de pintura a realizar en el taller y su impacto ambiental.

• Es aconsejable que la zona que alberga la cabina de pintura tenga sobrepresión para impedir la entrada de polvo y su deposición sobre la carrocería. De esta forma se evitan defectos que conducen a rechazos de trabajos y a contaminación.

• Si se activa la pistola al principio y al final de cada pasada, se disminuye la contaminación de la cortina de agua y la emisión de compuestos orgánicos volátiles a la atmósfera, eliminándose un consumo innecesario de pintura.

• El acabado de las piezas es más uniforme si se mantiene la pistola perpendicular a la superficie a pintar y la presión de aire baja; de esta forma se optimiza el consumo de pintura.

• La calibración y mantenimiento de equipos, como compresores, ahorra energía y genera un producto de mayor calidad. También se ahorra energía cuando se desconectan los equipos de la toma de corriente, si existen largos periodos de tiempo en los que no se trabaja.

Formación

• Se puede evitar la generación de residuos, por deterioro de piezas, elaborando instrucciones de montaje adecuadas y formando a los trabajadores.

Residuos

• Uno de los residuos peligrosos más importante en la reparación y revisión de vehículos es el que se produce en el cambio de aceites hidráulicos y grasas de maquinaria que pierden sus propiedades de uso. Su vertido contamina el suelo; por tanto es conveniente mantener limpio el puesto de trabajo.

Tratamientos adicionales: limpiezas, desengrases, cambios de líquidos, filtros, baterías, aceites,...

Se consideran en esta sección las siguientes operaciones: limpieza (de vehículos, motores y piezas), desengrase, cambios de líquidos, filtros, baterías, aceites, etc.

Cuando las acciones son correctas el impacto ambiental es positivo, por ejemplo:

• La sustitución de disolventes halogenados por otros basados en hidrocarburos alifáticos, terpenos y ésteres contribuye a mejorar la calidad de la atmósfera.

Cuando las acciones son incorrectas el impacto ambiental es negativo, por ejemplo:

• El vertido de agua procedente del lavado de vehículos contamina el medio ambiente debido principalmente a su contenido en aceites. Un litro de aceite llega a contaminar del orden de 100.000 litros de agua.

Buenas prácticas

Limpieza

• En la limpieza de los motores deben recogerse todos los derrames de lodos con disolventes o combustible y tratarlos como residuos peligrosos.

• Se recomienda instalar un sistema de retención del agua residual generada en la operación de limpieza de vehículos con el fin de separar los aceites antes del vertido a alcantarillado.

Desengrase

• Es muy aconsejable filtrar las emisiones atmosféricas de compuestos orgánicos volátiles procedentes de disolventes; se evitan riesgos para la salud de los trabajadores y contaminación.

• Conviene reutilizar los disolventes cuando sus condiciones y su composición lo permitan.

• Para minimizar el volumen de disolventes agotados utilizados en la eliminación de aceites y grasas y conseguir al mismo tiempo un ahorro de materia prima, puede recurrirse a la instalación de un sistema de destilación para recuperación de disolventes agotados. De esta manera, sólo queda como residuo un fondo de destilación que debe tratarse como residuo peligroso.

Cambios de líquidos

• Si se extreman las precauciones al rellenar los niveles de aceites y otros líquidos de los vehículos, se reduce el riesgo de derrames, que deterioran el suelo y cuya limpieza puede dar origen a la contaminación de las aguas.

• Es muy conveniente la instalación de sistemas de mezclado con dosificación mecánica; de este modo se evita el empleo de mayores cantidades de materia prima en la preparación de disoluciones.

Filtros y baterías

• Los filtros obstruidos provocan un mayor consumo de energía, por lo que se debe mantener siempre limpio el filtro de combustible. Estos elementos (filtros de aceite, de combustible, de aire,...) deben gestionarse como residuos peligrosos.

• Las baterías usadas son residuos peligrosos. Los gestores autorizados pueden recuperar gran parte de las mismas (plástico y plomo) y dar el tratamiento adecuado a los ácidos agotados.

Aceites

• Gestionar adecuadamente el aceite usado con los procedimientos actuales de reciclado permite obtener por cada litro de aceite 625 ml. de lubricante nuevo (más de un 60% de recuperación) con notable ahorro de energía.

• Una buena práctica consiste en evitar los derrames de aceite o sustancias lubricantes. En el caso de que se produzcan no deben limpiarse con agua, sino con material absorbente, como serrín. Algunos expertos calculan que el 40% de la contaminación de ríos y lagos procede del aceite usado de los motores.

• Debe tenerse en cuenta que los textiles y cartones que han estado en contacto con aceites y grasas usadas son residuos peligrosos; por ello debe disponerse de contenedores para su recogida y posterior gestión.

Residuos

• Los envases vacíos, ya sean de pinturas, desengrasantes, aditivos, colas... o de residuos impregnados de estas sustancias, deben clasificarse como residuos peligrosos, ya que han contenido sustancias contempladas como peligrosas en la legislación o bien han estado en contacto con ellas.

• Conviene almacenar los residuos peligrosos en áreas cubiertas con suelo impermeabilizado, utilizar contenedores herméticos y evitar las mezclas de residuos que incrementan su peligrosidad.

• Las zonas de almacenamiento de residuos peligrosos deben ubicarse lejos de arquetas, canaletas, sumideros o cualquier otro elemento del sistema de evacuación de aguas. De esta forma se evita que los derrames accidentales contaminen el agua.

• Estos residuos no deben quedar a la intemperie, ya que el agua de lluvia arrastraría las sustancias peligrosas que contienen, contaminando el suelo y las aguas superficiales.

• Los aceites usados, grasas, lubricantes y combustibles no deben ser nunca vertidos ni a la red de pluviales, ni a la de aguas negras de los talleres. Se deben acondicionar tanques para su recogida ya que se trata de residuos peligrosos.

Logística, mantenimiento y limpieza

En esta sección se acometen las operaciones de: logística, mantenimiento y limpieza de equipos, instalaciones (agua, energía eléctrica...), tanques y depósitos son las actividades contempladas en esta sección.

Cuando las acciones son correctas el impacto ambiental es positivo, por ejemplo:

- Cuando se limpian las zonas de talleres y mantenimiento con barrederas mecánicas, se evita la generación de vertidos contaminantes. Hay que tener en cuenta que los derrames de aceite, líquido refrigerante y lubricantes contaminan los cursos de agua.

Cuando las acciones son incorrectas el impacto ambiental es negativo, por ejemplo:

- Tener más material del necesario en stock supone un despilfarro de espacio y de material inmovilizado, así como un coste adicional de gestión de los residuos resultantes del material caducado o estropeado.

- Un mantenimiento incorrecto provoca mayor consumo de energía y la disminución de la vida útil de los equipos, lo que incrementa la cantidad de residuos.

Buenas prácticas

Logística

- Los procedimientos de inspección de materiales antes de su compra permiten asegurarse de que estos materiales se ajustan a las necesidades y están en buen estado. De este modo se evita la generación de materiales inútiles y disminuye el coste de gestión de residuos.

- Para optimizar el aprovechamiento de los materiales y evitar la generación de residuos, resultan de gran utilidad las instrucciones de carga/descarga, transporte interno y manejo de los mismos.

Mantenimiento

- Las mediciones periódicas de los niveles de ruido en los talleres contribuyen a identificar y reducir este problema tan nocivo para los trabajadores y ciudadanos. Se deben cumplir los niveles de ruido indicados en las ordenanzas municipales.

- El correcto mantenimiento de las instalaciones de alumbrado y potencia posibilita el ahorro energético.

- Con el fin de conseguir ahorros energéticos considerables es conveniente llevar a cabo operaciones de mantenimiento de los equipos de trabajo (engrases, ajustes, limpieza...), así como desconectarlos de la red cuando no se utilizan.

- Las fugas de vapor o de aire comprimido pueden suponer pérdidas importantes de energía.

- Cuando se toma la decisión de incorporar nueva maquinaria, conviene realizar la selección teniendo en cuenta su consumo de agua y energía.

- La instalación de alarmas de rebose en los tanques de almacenamiento evita riesgos de contaminación.

- Incorporar bandejas de contención a los equipos, cuando exista la posibilidad de fugas de aceite, evita la contaminación del suelo y del material utilizado para la limpieza del mismo.

- Es recomendable sustituir los sistemas de alumbrado incandescente por sistemas basados en tubos fluorescentes o lámparas de sodio. Aunque inicialmente son más caros, la energía consumida por las lámparas fluorescentes representa la quinta parte de la empleada por las lámparas incandescentes.

Limpieza

- El abuso de productos químicos es causa de contaminación y no asegura, necesariamente, los mejores resultados de limpieza. Estos productos no son la única manera de conseguir la limpieza deseada; en muchas ocasiones pueden utilizarse medios mecánicos como el agua a presión.

- Para no despilfarrar agua durante la limpieza deben cerrarse los grifos y mangueras cuando no se utilicen.

- Los textiles y materiales de limpieza que han estado en contacto con productos peligrosos (aceites, desengrasantes, desinfectantes, ...), así como los envases que los han contenido, son residuos peligrosos. Optimizando su uso se reducen los residuos generados.

- El orden en la disposición de los materiales y el cuidado de los puestos de trabajo, reduce la frecuencia de limpieza, disminuyendo por tanto el consumo de agua y productos químicos, así como el volumen de aguas residuales generadas.

- Conviene segregar los residuos con vistas a su reutilización o reciclaje, evitando su eliminación en las operaciones de limpieza.

- Utilizar al máximo los disolventes, tanto para la limpieza de material como para ajuste de viscosidades, cuando sus condiciones y su composición lo permitan, reduce la generación de residuos.

Formación

- Desarrollar instrucciones para el manejo de los distintos productos químicos utilizados, y formar al personal en su aplicación, evita pérdidas y derrames, disminuyendo el impacto ambiental de la actividad.

Oficinas, servicios generales y entrega de vehículos

Las actividades administrativas, de publicidad, consumos de agua, energía y combustibles, servicios generales y entrega de vehículos son las áreas de actividad consideradas en esta sección.

Cuando las acciones son correctas el impacto ambiental es positivo, por ejemplo:

• Comprar lubricantes, desengrasantes y abrillantadores en envases de gatillo, en lugar de hacerlo en aerosoles, disminuye la cantidad de propelentes que se emiten a la atmósfera y que dañan la capa de ozono.

Cuando las acciones son incorrectas el impacto ambiental es negativo, por ejemplo:

• Cada año se desechan en nuestro país 8 Kg. de papel reciclable de alta calidad por habitante, lo que incrementa innecesariamente el número de vertederos.

• La falta de aislamiento en puertas y ventanas aumenta hasta un 30% el consumo de energía en calefacción y hasta un 15% en aire acondicionado. El despilfarro energético supone una inadecuada gestión de derivados del petróleo, que es un recurso natural no renovable.

Buenas prácticas

Oficinas

• Es una buena práctica la utilización de papel reciclado en las oficinas de la empresa para las cartas, facturas, papel de ordenador, cuadernos de notas, materiales promocionales, etc.

• Reforzar la recogida selectiva disponiendo contenedores para la posterior gestión de los residuos contribuye a la mejora ambiental.

• Una forma eficaz de colaboración con los programas de reducción de residuos es evitar el despilfarro en las cartas publicitarias y en los folletos, utilizar el papel por las dos caras y reutilizar los sobres para el correo interno.

Servicios generales

• De cara a establecer una contabilidad medioambiental, y para fijar objetivos de reducción de residuos, se aconseja llevar un registro de las cantidades, orígenes, destino y costes asociados a esos residuos y a su gestión.

• Si se identifican las actividades que consumen agua y se estudia las posibilidades de reducir este consumo, se contribuye a la conservación de un recurso escaso, y se logra un ahorro económico.

Compras

• Cuando se compran sustancias empleadas en el mantenimiento, conviene fijarse en los elementos que componen la fórmula de esos compuestos y evitar el uso innecesario de sustancias tóxicas.

• Es conveniente la adquisición de neumáticos de vida más larga y menor consumo de energía. Se puede consultar al distribuidor sobre la resistencia de rodadura y el rendimiento en cuanto al kilometraje. Los neumáticos radiales reducen el consumo de gasolina. El más eficaz es el neumático con anillo de acero en la cubierta.

• En la compra de recambios procure que las pastillas y forros de frenos no sean de amianto, sino de sustancias no tóxicas, disponibles ya en el mercado. Cada vez que un conductor frena con zapatas tradicionales saltan al aire diminutas partículas de amianto, que es una sustancia cancerígena.

Entrega del vehículo

• Es una buena práctica informar a los clientes de las acciones ambientales. Mostrarles las piezas cambiadas y explicarles el destino que se les va a dar, ayuda al medio ambiente y mejora la imagen de la empresa.

• Conviene que los productos de limpieza de vehículos que se facilitan al cliente sean biodegradables. Deberían seleccionarse aquellos que produzcan un menor impacto ambiental (libres de fosfatos, por ejemplo).

Comunicación a los clientes

• Las mejores prácticas se basan en la prevención. Conviene informar a los clientes que vigilando el consumo de combustible del vehículo, al detectar un aumento repentino, se puede reparar el fallo rápidamente; cuando se reparan estas averías se disminuye el consumo de combustible con la consecuente mejora de la gestión de recursos naturales.

• Se contribuye a la mejora ambiental si se conciencia al cliente de la importancia de cumplir los plazos de revisión establecidos por el fabricante y de vigilar la aparición de las primeras señales de avería. Un vehículo bien reglado usa hasta el 9% menos de gasolina, lo que supone, entre otros beneficios, un 9% menos de emisiones a la atmósfera.

• Informar a los clientes de los impactos ambientales generados en las operaciones de mantenimiento y reparación (residuos peligrosos, emisiones atmosféricas, vertido de aguas residuales, ruido, etc.) evita que realicen dichas operaciones personalmente, con la consiguiente mejora ambiental.

• Es importante comunicar al cliente las ventajas ambientales del mantenimiento preventivo del vehículo en cuanto a reducción de emisiones de gases de combustión, ruido, consumo de combustible y generación de residuos (piezas estropeadas, goteos de aceite, etc.).

Legislación medioambiental aplicable

- Ley 29/85, de Aguas. Regula las autorizaciones de vertido a solicitar por las actividades que contaminan los cauces públicos.
- Ley 46/99, modifica parcialmente la Ley 29/85 de Aguas.
- Real Decreto 849/86, por el que se aprueba el Reglamento del Dominio Público Hidráulico. Complementa la Ley 29/85.
- Real Decreto 484/95, sobre medidas de regularización y control de vertidos de aguas residuales.
- Ley 2/92 del Gobierno Valenciano, de saneamiento de las aguas residuales de la Comunidad Valenciana.
- Decreto 266/94, por el que se aprueba el Reglamento sobre Régimen Económico, Financiero y Tributario del Canon de Saneamiento de la Comunidad Valenciana.
- Real Decreto 833/88, de Residuos Tóxicos y Peligrosos. Expone las obligaciones de los productores y gestores de los residuos tóxicos y peligrosos.
- Real Decreto 952/97, de Residuos Tóxicos y Peligrosos. Modifica en parte el Real Decreto 833/88.
- Orden del 28 de febrero de 1989, por la que se regula la gestión de aceites usados.
- Orden del 13 de junio de 1990, por la que se modifica la orden del 28 de febrero de regulación de aceites usados.
- Ley 10/98, de Residuos. Regula la producción y gestión de los residuos.
- Ley 11/97, de Envases y Residuos de Envases. Regula todos los aspectos relacionados con los envases y la producción de residuos derivados de su uso.
- Real Decreto 782/98, que reglamenta la Ley de envases y residuos de envases. Expone las obligaciones de los envasadores, así como de los fabricantes, comercializadores y valorizadores de envases.
- Ley 38/72, de Protección del Ambiente Atmosférico.
- Decreto 833/75, por el que se desarrolla la Ley anterior.
- Real Decreto 547/79, de modificación del Decreto 833/75.
- Orden 18-10-76, sobre prevención y corrección de la contaminación industrial de la atmósfera.

Direcciones de interés

Conselleria de Medi Ambient

Dirección General de Educación y Calidad Ambiental
Francisco Cubells, 7 • 46011 Valencia
Tlf.: 963 865 098 - Fax: 963 865 067

Dirección Territorial de Castellón
Av. Hermanos Bou, 47 • 12003 Castellón
Tlf.: 964 358 000 - Fax: 964 358 857

Dirección Territorial de Alicante
Churruca, 29 • 03071 Alicante
Tlf.: 965 934 000 - Fax: 965 934 496

Dirección Territorial de Valencia
Gregorio Gea, 27 • 46009 Valencia
Tlf.: 963 866 000 - Fax: 963 866 252

Vaersa
Francisco Cubells, 5 • 46011 Valencia
Tlf.: 961 971 900 - Fax: 963 675 861

Cámaras de Comercio

Cámara de Comercio de Alcoy
Av. Puente San Jorge, 3 - 3 • 03803 Alcoy
Tlf.: 965 330 804 - Fax: 965 330 847

Cámara de Comercio de Alicante
San Fernando, 4 • 03002 Alicante
Tlf.: 965 201 133 - Fax: 965 201 457

Cámara de Comercio de Castellón
Av. Hermános Bou, 79 • 12003 Castellón
Tlf.: 964 356 500 - Fax: 964 356 510

Cámara de Comercio de Orihuela
Av. La Vega, 22 • 03300 Orihuela
Tlf.: 966 743 502 - Fax: 966 736 730

Cámara de Comercio de Valencia
Poeta Querol, 15 • 46002 Valencia
Tlf.: 963 103 900 - Fax: 963 516 349

Consejo de Cámaras de Comercio de la Comunidad Valencia
Pl. Alfonso el Magnánimo, 12 • 46003 Valencia
Tlf.: 963 534 072 - Fax: 963 534 073

Guías publicadas